



# Avanzar ya

POR MIGUEL JIMÉNEZ DE ARÉCHAGA

[mjimenez@seragro.com.uy](mailto:mjimenez@seragro.com.uy)

La brucelosis o enfermedad de Bang es una enfermedad infecciosa abortiva de carácter epidémico. Afecta la sanidad y la producción, y además tiene una importante repercusión económica en el comercio internacional de animales y productos. Genera significativas pérdidas en la producción pecuaria, debido a que provoca abortos, metritis, infertilidad y el nacimiento de animales débiles.

Por otro lado, constituye un importante problema para la salud pública, ya que la mayoría de las bacterias del género son patógenas para el hombre, que adquiere la infección por el consumo de leche no pasteurizada y sus derivados, o por el contacto con material infeccioso.

El primer caso en Uruguay fue diagnosticado por la Facultad de Veterinaria en 1926 y fue incluido en la lista de enfermedades a combatir por la ley de 1910.

Entre 1932 y 1937 se encontró 27% de animales reaccionantes.

Entre 1939 y 1947 el índice de infección

## Resistencia de la brucela en el ambiente

En el agua, a 8°C, más de 57 días.

En el suelo, con humedad de 90%, de 48 a 73 días.

En el estiércol, en verano, un día; en invierno, 53 días.

en los vacunos se hallaba entre 5% y 8%, y 32% de los establecimientos estaba afectado. Recién a partir de 1947, el Primer Congreso Nacional de la Brucelosis recomendó la vacunación con Cepa 19 y en 1953 se autorizó su importación, fabricación y venta.

No obstante, a comienzos de la década de 1960 la infección se mantenía en 53% de los predios que remitían leche a Montevideo y en 32% de los que producían carne. En cuanto a los animales, 20% de los de razas lecheras y 10% de los destinados a carne padecían el mal.

Por la ley N° 12.937, del 9 de noviembre de 1961, se declaró obligatoria la lucha contra la brucelosis, y se estableció una estrategia que implicaba la vacunación a hembras jóvenes y la eliminación de los animales enfermos a través de la renovación natural de los planteles. Así, se esperaba, en pocos años

Uruguay está recorriendo una etapa muy interesante en su cadena cárnica –productiva, sanitaria, comercial-. El desafío en este terreno es avanzar ya, sabedores todas las partes de que se puede.

se erradicaría la afección.

Pero en 1996 se dejó de vacunar. El Dr. Sánchez Abal dijo que dejar de vacunar se justificaba porque “queríamos la erradicación de la brucelosis y la Cepa 19 deja anticuerpos que harían imposible que se considerase a Uruguay país libre de esta enfermedad”. Añadió que esa estrategia es la que se aconsejaba internacionalmente.

El veterinario Jorge Slavica afirmó que, hasta 1996, “la lucha de 30 años contra la brucelosis dejó resultados muy positivos, porque se había llegado a un nivel de prevalencia de la enfermedad en sólo el 0,2% de los predios”.

Sin embargo –agregó–, “se acabó con la obligación de vacunar sin tomar medidas de vigilancia; no se montó un sistema de vigilancia para detectar los animales con la enfermedad. Se propuso hacer dos sangrados, ya sea para determinar los predios libres de



brucelosis o eliminar los animales enfermos, pero la Asociación Rural resistió estas posibilidades (...)"

#### **Vacunas vivas atenuadas vs. vacunas subcelulares**

La vacunación es la medida de control más económica contra la brucelosis.

Las vacunas subcelulares formuladas con antígenos, que inducen una respuesta inmune protectora, son más seguras, ya que no entrañan riesgo de infección y su producción es más estandarizada.

Por otro lado, el empleo de estas vacunas inertes sería esencial en la etapa de erradicación de una enfermedad, asumiendo que esto implica la ausencia del agente del ecosistema, por lo que el uso de vacunas atenuadas se vería necesariamente suspendido en las etapas finales de aquella. La vacuna subcelular podría, en cambio, continuar proveyendo inmunidad, más allá de la desaparición virtual del agente.

La diferencia no es sólo técnica, ya que contiene el interés corporativo de los veterinarios de que sean ellos los únicos encargados de suministrar la vacuna, exigencia que fue la base de la campaña de erradicación de la enfermedad en las últimas tres décadas del siglo pasado y que estuvo presente cuando, en la década del 90, se consideró erradicada la enfermedad.

#### **La situación actual**

Recaredo Ugarte, en representación de la Sociedad de Medicina Veterinaria del Uruguay, llamó la atención sobre lo que calificó como poca celeridad del MGAP para enfrentar la campaña de la enfermedad.

Cabe recordar que el Dr. Ugarte fue el director de Servicios Ganaderos del MGAP en la segunda mitad del gobierno de Jorge Batlle, momento en el que la brucelosis comenzó a afectar rodeos en el Este y el Oeste del país.

Ugarte también dijo que los veterinarios privados no habían sido incluidos en la campaña.

La diferencia de criterio entre lo que señalan los técnicos oficiales y los privados es moneda corriente en la brucelosis, y se repor-

***El argumento de la baja prevalencia -sustentado objetivamente por un muestreo que cada vez cubre una mayor población de animales- se parece a la imagen de tapar el sol con la mano, porque lo cierto es que cada día que pasa aparecen más animales positivos en todo el país***

tan fuertes discusiones en reuniones desarrolladas en todo el país.

El actual director de Servicios Ganaderos del MGAP, Dr. Francisco Muzio, aseguró que en 2009 se procesaron más de 1.400.000 muestras, lo que no tiene antecedentes y es producto del trabajo conjunto entre las gremiales, los privados y el Estado.

Muzio señaló que "teníamos estimaciones de la situación de la enfermedad y la prevalencia con muestras que creo no superaban las 250.000, que además eran de universos como la exportación de ganado o

ganados que concurrían de sanidad a remate de feria, eran una parte muy parcial de la población. Hoy esto es un reflejo, tanto de animales que van a faena como de animales que se mueven en seccionales policiales de riesgo, y creo que eso hace que tengamos un avance significativo y quizás es lo que ha mantenido un nivel de ocurrencia de foco en un número que está dentro de las cifras que los muestreos nacionales nos han confirmado a través de los años".

Todos los involucrados han logrado, con mucho éxito, enfrentar situaciones muy difíciles, como la lucha contra la fiebre aftosa y el control "irrestringido" a la introducción de la "vaca loca".

Parece que las partes no coinciden en el encare al combate de la brucelosis. El argumento de la baja prevalencia -sustentado objetivamente por un muestreo que cada vez cubre una mayor población de animales- se parece a la imagen de tapar el sol con la mano, porque lo cierto es que cada día que pasa aparecen más animales positivos en todo el país. Recientemente, el propio ministro Tabaré Aguerre declaró que tiene problemas en su establecimiento del Norte.

¿No será el momento de revisar si este método de medir el riesgo de acuerdo a la prevalencia es el adecuado? ¿No será momento de hincarle el diente al problema, restableciendo la obligatoriedad de la vacunación?

Uruguay está recorriendo una etapa muy interesante en su cadena cárnica -productiva, sanitaria, comercial-. El desafío en este terreno es avanzar ya, sabedores todas las partes de que se puede. ●

NOTA: El autor deja constancia de que, para los datos técnicos e históricos, consultó multiplicidad de fuentes, que resultan, por su cantidad, imposibles de citar en esta nota.



**EL PAIS**  
**AGROPECUARIO**

**Reclámelo con EL PAIS  
el último miércoles del mes.**